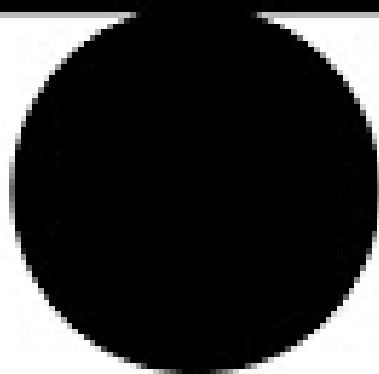
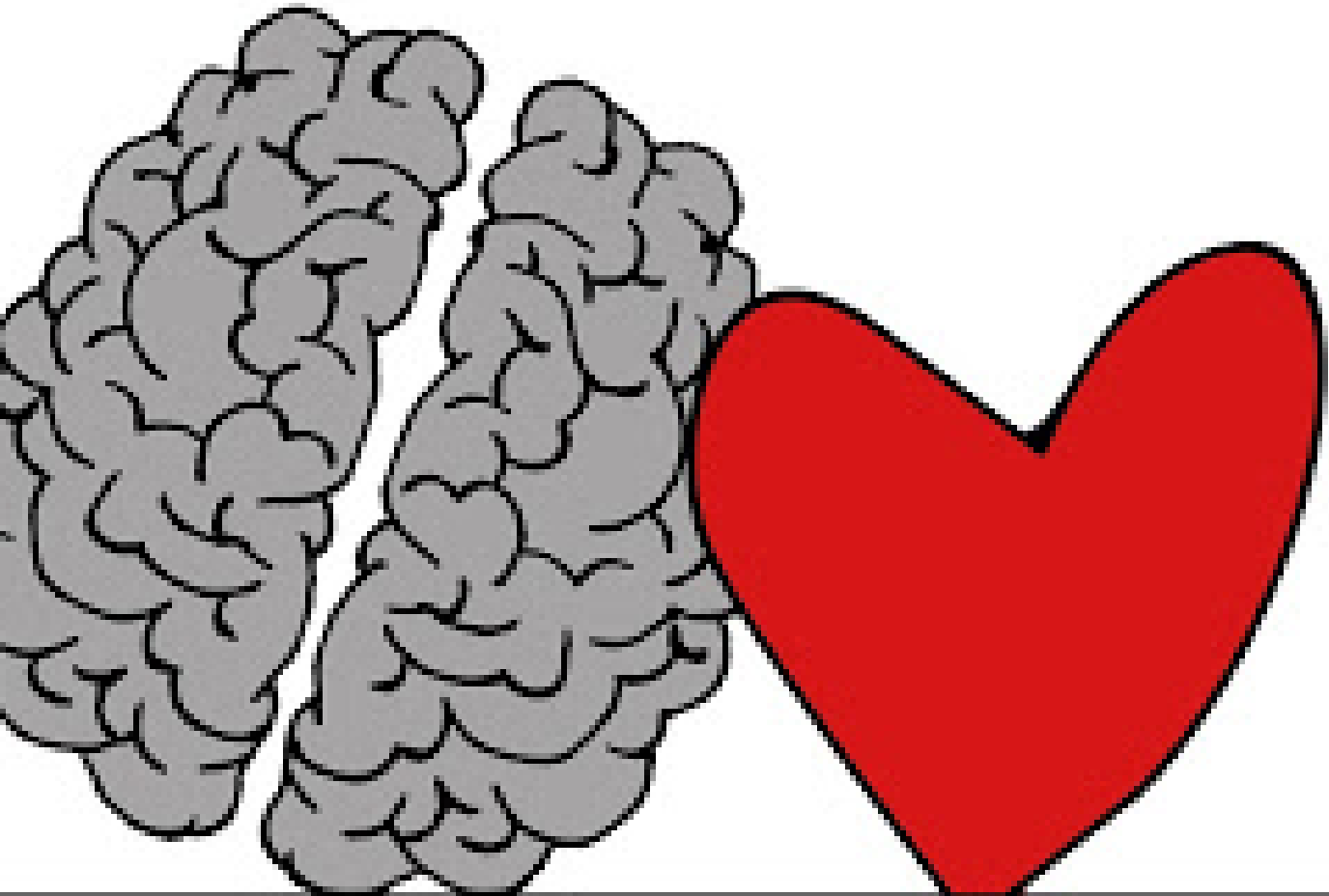


# Pensamientos de domingo por la tarde

sharon graciela ortega muñoz



## Capítulo 1

hoy mire el techo 135 veces, las conté, tengo tiempo para hacerlo, tengo tanto tiempo para pensar y observar que he empezado a notar cosas que nunca me hubiese dado cuenta antes, tienes tres lunares diminutos junto a la nariz que hacen un perfecto triangulo, cuando te lo comente, me sorprendí, al darme cuenta que ni tú lo habías notado, ahora aprecio cosas pequeñas, aprecio el pan tostado en la mañana, la ducha con agua caliente, el salir al balcón y que llegue un pequeño rayo de luz a mi cara. Empiezo a entender que quizás la felicidad no se hacía de las cosas que creía antes, ya no me importa que me asciendan en el trabajo, tampoco me importa mucho si tengo las mejores pilchas en el closet, ya no me parece una decisión tan importante el saber si cortarme el pelo o no hacerlo.

Ahora vivo como en otro mundo, un mundo paralelo al de antes, si miro unos meses atrás ya no me reconozco, si me encontrara de frente conmigo mismo sentado en el living del departamento, lo sentiría como un completo extraño. Aprendí que los días de la semana, las horas, el alegrarme el viernes solo porque es viernes, ya no existe, al final es solo un nombre para un día más.

he comenzado a sentir nostalgia por gente de mi pasado de la cual ya no tenía noticias y me pregunte mucho, ¿porque habremos perdido el contacto? he buscado sus nombres en Facebook y los he agregado, con más de alguno tuve alguna conversación de un par de horas, me sentí bien al saber que estaban bien, que estaban vivos. Sentí una nostalgia muy grande y unas ganas de encontrarme con ellos como nunca antes, sentí que ya no quería ser temporal en la vida de las personas y que tampoco quería que lo fueran en la mía, ya no quería que las personas vinieran y fueran como un vaivén y que no me importara, ahora los quería para siempre.

y se viene a mi mente una frase un poco cliché " nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde" y siento que yo he perdido mucho durante todos estos años, solo que no me había dado cuenta de lo mucho que estaba perdiendo y ahora que lo veo siento una sensación extraña en mi pecho de añorar el pasado, los abrazos, los besos, las caricias, el compartir, o incluso el subirme a una micro sin sentir que me estoy contaminando, el poder tocar mi rostro y no pensar- el virus, el virus, el virus- me reto a mí mismo cuando me encuentro con la intención inconsciente de tocar mi cabello, mi mejilla, de pronto cuando salgo a la calle me volví mi propio enemigo, me reto, detente, -DETENTE- coloco alcohol gel en mis manos cada cinco minutos como si mi vida dependiera de ello y quizás lo hace, mi vida depende de ello, pero no lo pensamos cada vez que colocamos

alcohol gel en nuestras manos, sería demasiado intenso pensar una y otra vez en eso. Aunque quizás lo hago y solo no lo digo.

mañana es lunes y trabajo, el famoso teletrabajo, no puedo evitar sentir que estamos en el futuro, un futuro que llegó tan rápido que no nos dimos ni cuenta, ahora acercarnos era mortal, las juntas con los amigos eran con una computadora, teníamos abrazos virtuales, llamadas familiares para no sentirnos tan solos, de pronto el vivir solo paso de ser parte de la independencia y la adultez, a ser tu propia tumba, de pronto tu espacio se volvía tu enemigo, el aislamiento se convirtió en un privilegio y la soledad tu mejor amigo, ahora estamos en el futuro.

Ya son las 1am, mañana trabajo me repetí nuevamente debo dormir, al poner la alarma vi que mañana era 1ro de octubre, (sonreí) me sentí como de 5 años abriendo mi regalo de navidad.

-mañana toca supermercado.-